



12

El Santuario Celestial y los Ángeles

Para entender la obra que Cristo realiza en el santuario celestial, debemos comprender la universalidad del gran conflicto y el hecho de que el pecado no es un asunto que se limita a la tierra. La Biblia nos enseña claramente que el pecado se originó en el cielo, en el corazón en un querubín protector.

Veamos lo que dice Apocalipsis 12:7-10. “Después hubo una gran batalla en el cielo: Miguel y sus ángeles luchaban contra el dragón; y luchaban el dragón y sus ángeles; pero no prevalecieron, ni se halló ya lugar para ellos en el cielo. Y fue lanzado fuera el gran dragón, la serpiente antigua, que se llama diablo y Satanás, el cual engaña al mundo entero; fue arrojado a la tierra, y sus ángeles fueron arrojados con él. Entonces oí una gran voz en el cielo, que decía: Ahora ha venido la salvación, el poder, y el reino de nuestro Dios, y la autoridad de su Cristo; porque ha sido lanzado fuera el acusador de nuestros hermanos, el que los acusaba delante de nuestro Dios día y noche”.

Este texto contiene una declaración que nos da una visión profunda del Juicio Investigador. Nos dice que Satanás es “el acusador de nuestros hermanos, el que los acusaba delante de nuestro Dios día y noche”. Creo que Satanás está haciendo todo lo que puede por asegurarse de que tú y yo *no* seamos absueltos en el Juicio Investigador que se realiza en el santuario celestial.

“Mientras Jesús intercede por los súbditos de su gracia, Satanás los acusa ante Dios como transgresores. El gran seductor procuró arrastrarlos al escepticismo, hacerles perder la confianza en Dios, separarse de su amor y transgredir su Ley. Ahora él señala la historia de sus vidas, los defectos de

carácter, la falta de semejanza con Cristo, lo que deshonró a su Redentor, todos los pecados que les indujo a cometer, y a causa de estos los reclama como sus súbditos”. (*Cristo en su Santuario*. P. 116).

El Satanás que, hace miles de años, fue tan persuasivo que convenció a un tercio de los ángeles de que se unieran a él en su rebelión contra Dios, es todavía tan capaz de presentar ante los ángeles argumentos muy persuasivos con respecto a ti y a mí. Por eso, necesitamos un Mediador en el Santuario celestial durante el Juicio Investigador, Uno que pueda responder todos los argumentos engañosos de Satanás acerca de nosotros con la verdad. Y eso es exactamente lo que Jesús hace ahora mismo en el cielo.

“Jesús no disculpa los pecados de su pueblo, pero muestra su arrepentimiento y su fe, y, reclamando el perdón para ellos, levanta sus manos heridas ante el Padre y *los santos ángeles*, diciendo: Los conozco por sus nombres. Los he grabado en las palmas de mis manos. Cristo revestirá a sus fieles con su propia justicia, para presentarlos a su Padre como una iglesia gloriosa, no teniendo mancha, ni arruga, ni cosa semejante”. (*El Conflicto de los Siglos*. P. 537,538).

La razón por la que los que han aceptado a Jesús como su Salvador no necesitan tener miedo del Juicio es porque Jesús, su Mediador, está respondiendo a cada una de las acusaciones de Satanás.

Uno de los propósitos del juicio pre-advencimiento, es *revelar, a las inteligencias celestiales*, quiénes de entre los muertos duermen en Cristo, siendo, por lo tanto, considerados dignos, en él, de participar en la primera resurrección.

También *pone de manifiesto a esas mismas inteligencias celestiales*, quién, de entre los vivos, permanece en Cristo, guardando los mandamientos de Dios y la fe de Jesús, estando, por lo tanto, en él, preparado para ser trasladado a su Reino eterno. (*Manual de Iglesia*. p. 179,180).

El interés de los ángeles por comprender el plan de la salvación y todo lo concerniente al juicio también se revela en los querubines que Dios ordenó colocar sobre el arca del pacto.

Veamos lo que dice Éxodo 25:18-20. “Harás también dos querubines de oro; labrados a martillo los harás en los dos extremos del propiciatorio. Harás, pues, un querubín en un extremo, y un querubín en el otro extremo; de una pieza con el propiciatorio harás los querubines en sus dos extremos. Y los querubines extenderán por encima las alas, cubriendo con sus alas el propiciatorio; sus rostros el uno enfrente del otro, mirando al propiciatorio los rostros de los querubines”.

Los dos querubines del santuario terrenal que miraban reverentemente

hacia el propiciatorio, representaban el interés con el cual las huestes celestiales contemplan la obra de redención. Este es el misterio de misericordia que los ángeles desean contemplar, a saber: que Dios puede ser justo, al mismo tiempo que justifica al pecador arrepentido y reanuda sus relaciones con la raza caída. (*Cristo en su Santuario*. p. 91)

En esta misma línea de pensamiento, el apóstol Pedro declara que los ángeles como seres inteligentes están muy interesados en comprender todo lo concerniente a la salvación. “Pero Dios les hizo saber que lo que ellos anunciaban no era para ellos mismos, sino para bien de ustedes. Ahora pues, esto es lo que les ha sido anunciado por los mismos que les predicaron el mensaje de salvación con el poder del Espíritu Santo que ha sido enviado del cielo. ¡Estas son cosas que los ángeles mismos quisieran contemplar!” 1 Pedro 1:12.

Los seres no caídos de la creación no son omniscientes; no pueden leer el corazón. “Por esto, se necesita un juicio antes de la segunda venida de Cristo, para separar lo verdadero de lo falso y demostrar al universo interesado, la justicia de Dios que salva al creyente sincero. La cuestión se desarrolla entre Dios y el universo, no entre Dios y sus hijos fieles. Requiere que se abran los libros de registro y que se revele la verdadera naturaleza de los que han profesado fe y cuyos nombres están escritos en el libro de la vida.

En este mismo contexto de juicio en el cielo, el profeta Daniel en el capítulo 7:9,10 declara: “Estuve mirando hasta que fueron puestos tronos, y se sentó un Anciano de días, cuyo vestido era blanco como la nieve, y el pelo de su cabeza como lana limpia; su trono llama de fuego, y las ruedas del mismo, fuego ardiente. Un río de fuego procedía y salía de delante de él; millares de millares le servían, y millones de millones asistían delante de él; el Juez se sentó, y los libros fueron abiertos”.

Estos millares de millares y millones de millones representan a los ángeles celestiales que ministran delante del Señor y cumplen siempre su voluntad. Los ángeles desempeñan una parte importante en el juicio, son simultáneamente ministros y testigos.

El propósito del Juicio Investigador *no* es para que Dios decida quién es digno de ser salvo. Él ya ha decidido si cada santo es digno de ir al cielo en el momento en que cada uno vivió y murió.

Este juicio tampoco les da a los ángeles el poder de vetar las decisiones de Dios. Por el contrario, uno de los propósitos de este juicio es permitirles a los ángeles ver los fundamentos de las decisiones de Dios con respecto a cada uno de sus hijos. Dios desea que estén convencidos no solamente de su justicia sino también de que ni tú, ni yo, ni cualquier otra persona salva reintroduciremos el pecado y la rebelión en este universo. El amor,

el valor primordial de su reino, requiere confianza, y la confianza se basa en evidencias. (Marvin Moore, *El Juicio Investigador*. p.101,102).

Es por eso que después que termina el juicio, los ángeles pueden declarar que Dios es justo. Veamos lo que dice Apocalipsis 16:5,7. “Y oí al ángel de las aguas, que decía: Justo eres tú, oh Señor, el que eres y que eras, el Santo, porque has juzgado estas cosas. También oí a otro ángel, que desde el altar decía: Ciertamente, Señor Dios Todopoderoso, tus juicios son verdaderos y justos.

Dios conoce cada detalle de la vida de cada uno de los santos que alguna vez ha vivido. Él no necesita un juicio final para determinar nuestra dignidad para la salvación. El beneficio que obtiene Dios del Juicio Final es la afirmación, por parte de los ángeles, de sus decisiones en cuanto a nuestra salvación.

Si un solo ángel tuviera alguna duda con respecto a la dignidad de un santo, a quien Dios llevará al cielo, la Ley de amor sobre la cual opera el universo estaría comprometida. Dios no puede darse el lujo de correr ese riesgo. Por eso, debe estar totalmente seguro, antes de llevarnos al cielo, de que cada uno de los ángeles le dará la bienvenida a cada uno de los santos con los brazos abiertos.

Cuando el juicio termine, cada ángel del cielo habrá tenido la oportunidad de escuchar tanto las acusaciones de Satanás como las respuestas de Cristo. Tristemente, en algunos casos, Cristo habrá tenido que admitir que Satanás tenía razón: algunos de los profesos seguidores de Dios no merecen un lugar en su Reino; y los ángeles estarán de acuerdo. Pero Jesús explicará por qué cada santo que verdaderamente ha puesto su confianza en Jesús sí merece un lugar en su Reino, y una vez más los ángeles estarán de acuerdo. ¡Con Jesús de nuestro lado, tú y yo no necesitamos tener temor del Juicio Investigador!

Los habitantes de todos los mundos quedarán convencidos de la justicia de la ley al erradicar el pecado y eliminar la rebelión... El plan de salvación ha revelado a hombres y ángeles el carácter de Dios, y por los siglos de la eternidad la malignidad del pecado será evaluada a la luz de lo que costó al Padre y al Hijo la redención de la raza rebelde. En Cristo, el Cordero que fue inmolado desde la fundación del mundo, todos los mundos verán las huellas de la maldición del pecado y todos, ángeles y hombres, darán honor y gloria al Redentor por cuyo intermedio estará asegurada la desaparición de toda nueva apostasía. (*La Verdad Acerca de los Angeles*, p. 300).

La eficiencia de la cruz protegerá a la raza redimida del peligro de una nueva caída. La vida y la muerte de Cristo han desenmascarado los engaños de Satanás y han refutado sus reclamos. El sacrificio de Cristo

por un mundo caído unirá a los ángeles y a los hombres con él mediante lazos indestructibles. El plan de salvación ha vindicado la justicia y la misericordia de Dios, y durante toda la eternidad la rebelión no se levantará otra vez. La aflicción nunca más se sentirá en el universo de Dios. (*The Messenger*, 7 junio de 1893).



Preguntas

Para generar aprendizaje

1. *¿Cómo se relacionan los ángeles con el santuario?*
2. *¿De qué manera el pecado afectó el cielo y el universo entero?*
3. *¿Por cuáles pecados, Satanás nos reclama como sus súbditos?*
4. *¿Qué representan los dos querubines del santuario terrenal que miraban reverentemente hacia el propiciatorio?*
5. *¿Cuál es uno de los propósitos del juicio en relación con los ángeles?*
6. *¿Cuál es el papel que desempeñan los ángeles en el juicio?*
7. *¿Qué es lo que protegerá a la raza redimida del peligro de una nueva caída?*

